

León XIV nombro como embajador en EE.UU. a un veterano diplomático

07/03/2026



El papa León XIV nombró el sábado a un veterano diplomático del Vaticano como su nuevo embajador ante Estados Unidos para gestionar una de las relaciones bilaterales más importantes de la Santa Sede en un momento crucial, con los vínculos tensos por la guerra del gobierno del presidente Donald Trump en Irán y la ofensiva contra la inmigración.

El arzobispo italiano **Gabriele Caccia**, de 68 años, es actualmente el embajador de la Santa Sede ante Naciones Unidas en Nueva York. Sustituye al cardenal Christophe Pierre, nacido en Francia, quien a los 80 años se jubila como nuncio apostólico en Washington.

Caccia fue embajador de la Santa Sede en Líbano y Filipinas antes de ser destinado a la ONU en 2019. Ordenado sacerdote en Milán en 1983, Caccia se desempeñó después como “asesor” en la Secretaría de Estado del Vaticano, un puesto administrativo

clave en la oficina más importante de la Santa Sede.

Hereda un expediente complejo y de gran trascendencia tanto en el frente eclesial como en el estatal de Estados Unidos, en un momento de agitación global.

El periodo de Pierre como embajador fue notable por señales claras de fricción entre la dirigencia de la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos, que tiende a inclinarse hacia posiciones conservadoras, y las prioridades más progresistas del pontificado del papa Francisco.

La relación con Estados Unidos y su Iglesia es crucial para la Santa Sede, entre otras cosas porque los católicos estadounidenses son los donantes más generosos para las arcas de la Santa Sede.

León XIV, el primer papa nacido en Estados Unidos en la historia, conoce bien esa dinámica, ya que fue durante dos años el encargado de Francisco para las nominaciones de obispos antes de su elección en 2025. León ha enfatizado un mensaje de pacificación y unidad en la Iglesia.

El primer gobierno de Trump chocó con Francisco especialmente por la migración, y esa tensión ha continuado en el pontificado de León y en el segundo mandato de Trump. León ha insistido repetidamente en que el gobierno de Trump respete la dignidad humana de los migrantes, al tiempo que reconoce su derecho a sus fronteras.

Más recientemente, León manifestó su “profunda preocupación” por la guerra entre Estados Unidos e Israel en Irán e instó a ambas partes a “detener la espiral de violencia antes de que se convierta en un abismo irreparable”.

En declaraciones del domingo pasado, León pidió reanudar la diplomacia. Las armas, afirmó, sólo siembran “destrucción, dolor y muerte”.

En un importante discurso de política exterior a comienzos de este año, León también dejó claro que se oponía al uso agresivo del poder militar por parte de Estados Unidos, en una aparente referencia a la incursión de Washington en Venezuela y a las amenazas de tomar Groenlandia. Denunció cómo las naciones estaban usando la fuerza para afirmar su dominio en todo el mundo y “socavar por completo” la paz y el orden jurídico internacional posterior a la Segunda Guerra Mundial.

CON ALEGRIA

Caccia señaló en un comunicado el sábado que se sentía honrado por el nombramiento de León y por la confianza depositada en él al designarlo embajador en su país natal.

“Recibo esta misión con alegría y también con un sentimiento de aprensión”, según un comunicado difundido por Vatican News. Indicó que la suya era una misión “al servicio de la comunión y la paz”, y recordó que este año se cumple el 250.º aniversario de la independencia de Estados Unidos.

El actual presidente de la conferencia de Estados Unidos, el arzobispo Paul S. Coakley, celebró el nombramiento de Caccia y ofreció a la jerarquía estadounidense “la más cálida bienvenida y nuestro apoyo en oración”.

La Santa Sede tiene una tradición de neutralidad diplomática, aunque León se ha pronunciado con firmeza contra el costo humanitario de la acción militar de Israel en Gaza y la invasión de Ucrania por parte de Rusia.